

PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

La prueba consta de una serie de cuatro preguntas:

- La pregunta 1 se articula en torno a un texto periodístico y remite, fundamentalmente, al bloque de «Comunicación».
- Las preguntas 2 y 3 remiten al bloque de «Reflexión sobre la lengua».
- La pregunta 4 remite al bloque de «Educación literaria» y se articula en torno a las lecturas obligatorias.

En el interior de la pregunta 1 hay varios subapartados; en las preguntas 3 y 4 se podrá elegir entre diferentes opciones propuestas. Si en alguna pregunta con diferentes opciones para elegir se responde a más de las opciones demandadas, los correctores tan solo calificarán la primera respuesta, en el orden establecido por el estudiante en el examen.

BLOQUES DE LENGUA CASTELLANA

1. Lea detenidamente el texto y, posteriormente, conteste a las preguntas.

Una tarde de hace nueve años, mientras esperaba en mi entonces mesa habitual del café Gijón a que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura, uno de los viejos camareros me dijo: «Hubo un tiempo en que tener una silla reservada aquí era más importante que tener un sillón en la Academia». Y tenía razón. Pero lo que pude averiguar más tarde, una vez dentro, es que había algo aún más importante que un sillón con tu letra en la sala de plenos, e incluso que una mesa reservada en el Gijón: el perchero del vestíbulo de la RAE, con sus perchas de bronce y su bastidor de madera con huecos para el bastón o el paraguas.

Las perchas, excepto la del director, se asignan por orden de antigüedad. Y con el paso del tiempo, los académicos que mueren dejan su lugar vacante; de manera que los que vienen detrás avanzan percha a percha. Las vacantes deberían producirse entre los académicos de más edad, pero no siempre es así. Nombres de venerables abueletes ocupan desde hace décadas algunos de los lugares más antiguos, enrocados allí mientras compañeros más jóvenes se quedan por el camino. Son loterías de la vida, registrada puntualmente en ese viejo marcador que nos recuerda, cada pleno de los jueves, cómo, cada uno a su paso, nos encaminamos todos a la muerte.

- Determine el tema del texto y la opinión manifestada por su autor/a (1 punto).
- ¿A qué se refiere el autor/a cuando habla de las *loterías de la vida*? ¿Qué simboliza la lotería, en el contexto del texto? (1 punto).
- En el texto, ¿cuál es la intención comunicativa del emisor? Relaciónela con el género textual utilizado y sus características lingüísticas más importantes (2 puntos).

2. Analice sintácticamente la siguiente oración (1 punto):

Algunos académicos dejan su lugar vacante y los que vienen después avanzan.

3. Conteste a DOS de las siguientes CUATRO opciones DE MANERA RAZONADA (2 puntos):

- Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Esperaba que los miembros de la RAE **votaran** sobre mi candidatura* / *Esperaba que los miembros de la RAE **botaran** sobre mi candidatura*.
- Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *esperaba **a que** los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura* / *esperaba **que** los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura*.
- ¿Qué función tiene *mientras* en *Mientras esperaba en mi entonces mesa habitual del café Gijón a que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura*? **a)** introducir la oración subordinada; **b)** complemento circunstancial o adjunto de tiempo; **c)** marcador o conector discursivo.
- Construya una oración (simple o compleja) que tenga un verbo pronominal (vale también con *se* impersonal o pasivo) con un atributo/predicativo del sujeto.

BLOQUE DE LITERATURA

4. Elija UNO de los textos que se proponen a continuación y responda a las preguntas que se formulan sobre él (3 puntos):

Opción a)

COLUMPIO

A caballo en el quicio del mundo
un soñador jugaba al sí y al no

Las lluvias de colores
emigraban al país de los amores

Bandadas de flores	5
Flores de sí	Flores de no

Cuchillos en el aire
que le rasgan las carnes
forman un puente

Sí	No	10
----	----	----

Cabalga el soñador
Pájaros arlequines

cantan el sí	cantan el no
--------------	--------------

1. Este texto es un buen ejemplo de la poesía de vanguardia. Identifique a su autor o autora, ubicándolo en el panorama de la poesía española de los años 20 del siglo pasado, y señale el libro al que pertenece el poema.
2. La total autonomía creativa que se persigue en este poema lo aleja de la realidad y dificulta su comprensión, aunque en él el contenido importa menos que la capacidad de crear metáforas sorprendentes. Señale los elementos metafóricos, encuentre alguna conexión temática entre ellos y relacione el título con el contenido del poema.
3. La vanguardia trae también a la lírica numerosas novedades formales. Identifique en el poema rasgos vanguardistas relativos a la versificación y al lenguaje, y relacione alguno de ellos con el contenido del texto.

Opción b)

—Si usted no vive aquí —dijo—, no puede entender ciertas cosas. Hace poco que está aquí, ¿no?

—Tres días.

- 5 —Tres días —repitió—. No puede entender nada. Si le explico por qué no fui a Suiza se reirá, dirá que qué disparate, que eso no puede ser. Creerá que lo ha entendido, pero no habrá entendido nada. Solamente uno que vive aquí metido puede llegar a resignarse con las cosas que pasan aquí, y hasta puede llegar a creer que vive y que respira. ¡Pero yo no! Yo me ahogo, yo no me resigno, yo me desespero.

- 10 Hablaba con rabia, con voz excitada, como si yo la estuviera contradiciendo. Había pasado de un tono a otro sin transición. Tuve miedo de que nos oyeran los de la habitación porque se había ido desplazando hacia el hueco de la puerta y estábamos seguramente a la vista de las personas de dentro. Incluso parecía que ella se gozase en alzar la voz como si con sus últimas frases quisiera desafiar a alguna de aquellas personas, o tal vez a todas ellas. Se me ocurrió decirle que seguramente sacaban las cosas un poco de quicio bajo el peso de su desgracia, pero en seguida sentí que me había equivocado tratando de consolarla por ese camino. Lo vi en sus ojos casi furiosos.

- 15 —Aquí tendría que estar usted hace diez días de la mañana a la noche, aquí en esta casa, a ver si se ahogaba o no se ahogaba, como yo me ahogo. Oyendo cómo le dicen a uno de la mañana a la noche pobrecilla, pobre, pobrecilla. Día y noche, sin tregua, día y noche. Y venga de suspiros y de compasión y más compasión, para que no se pueda uno escapar. Y compasión también para el muerto, compasión a toneladas para todos, todos enterrados, el muerto y los vivos y todos. Usted ¿qué cree?, ¿que un muerto necesita tanta compasión?, ¿que necesita de los vivos para algo? Por lo menos a él, que le dejen en paz, ¿no le parece?

- 20 Estaba completamente junto a mí. Me llegaba por el hombro. Miré su rostro enrojecido que buscaba el mío y no supe al momento qué contestar. Estaba azarado pensando que los de dentro se estarían enterando de nuestra conversación. Parpadeó y dijo separándose, con voz más baja, insegura:

—Perdóneme. No sé por qué le he dicho estas cosas. Ni siquiera le conozco. No sé lo que me ha pasado.

Yo...

- 25 Y se echó a llorar con violentos sollozos.

1. Identifique al autor o autora de este fragmento, señale el título de la obra a la que pertenece y ubíquela en un periodo de la narrativa española del siglo XX, ejemplificando con el texto los rasgos más notables de este.
2. Explique qué quiere decir el personaje femenino con «todos enterrados, el muerto y los vivos y todos» (l. 18) y el porqué de sus reacciones, relacionándolo con alguno de los temas de la novela.
3. En la novela a la que pertenece este texto hay varias voces narrativas. Identifique al narrador de este fragmento y señale los pasajes donde manifiesta de forma clara su punto de vista sobre lo que está contando.

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

PREGUNTA 1 (4 puntos)

subapartado a) (1 punto)

El tema del texto es la muerte/el paso del tiempo. El autor del texto, usando como anécdota la disposición de las perchas en el perchero de la RAE, se lamenta de que algunos de sus compañeros hayan muerto antes de hora.

subapartado b) (1 punto)

El autor del texto, con la expresión *loterías de la vida*, se refiere al hecho casual de que haya gente que vive más que otra. Se trata de una lotería "de la vida", por lo que la vida se ve como un juego de azar. Esta es una metáfora que se relaciona con muchas otras (*tener malas cartas, apostar a caballo ganador, jugarte la vida una mala pasada*, etcétera).

subapartado c) (2 puntos)

En el texto, ¿cuál es la intención comunicativa del emisor? Relaciónela con el género textual utilizado y sus características lingüísticas más importantes.

Se valorarán positivamente los exámenes que se centren en los aspectos lingüísticos y pragmáticos específicos del texto, frente a aspectos genéricos y externos, atribuibles a cualquier texto.

Estamos ante un texto expositivo-argumentativo, un artículo de opinión. El autor recurre a sus propias experiencias vitales (su ingreso en la RAE) para plantearle al lector el tema del paso del tiempo y de la muerte. Por ello, van a predominar las funciones representativa/referencial, expresiva y poética sobre la apelativa/conativa, salvo en la última línea (*cada uno a su paso, nos encaminamos todos a la muerte*).

Para justificar la presencia de la función representativa o referencial, se puede hacer referencia a las expresiones temporales. Apréciase positivamente que el estudiante identifique la importancia de narración en este texto. La perspectiva singular del autor (función estética/poética) se muestra en el uso de la primera persona (*mi entonces mesa habitual, pude averiguar*), el uso de expresiones coloquiales (*abueletes*), usos originales del lenguaje (*percha a percha, enrocados*), y el uso evocador del perchero de la RAE.

PREGUNTA 2 (1 punto)

Algunos académicos dejan su lugar vacante y los que vienen después avanzan.

Se espera que el estudiantado sea capaz de identificar correctamente los aspectos más relevantes de la oración. A continuación se ofrece un análisis exhaustivo de la oración, pero recuérdese que puede otorgarse la máxima calificación en cada parte del análisis si se deja sin analizar algún aspecto menor. Recuérdese que **sintagma** es equivalente a **grupo**.

(hasta 0,2 puntos) La oración está compuesta por dos oraciones coordinadas por la conjunción copulativa *y*: el primer miembro/término de la coordinación es *algunos académicos dejan su lugar vacante* y el segundo *los que vienen después avanzan*.

(hasta 0,2 puntos) La primera oración coordinada tiene como sujeto el SN *algunos académicos*. *Académicos* es el núcleo y, *algunos* su determinante/modificador/indefinido. El predicado principal tiene como núcleo el verbo *dejan*, un SN-CD (*su lugar*) y un adjetivo o sintagma adjetival que desempeña la función de predicativo del CD (*vacante*). No se penalizará que *vacante* se represente dentro del CD, pero sí que se diga que su función es la de CN.

(hasta 0,4 puntos) La segunda oración coordinada tiene como sujeto el SN *los que vienen después* y como predicado el SV *avanzan*, que también es el núcleo. Dentro del sujeto, en una opción de análisis, el núcleo es un sustantivo tácito o no expreso, que tiene como determinante/modificador/artículo *los* y como CN, la oración de relativo sin antecedente expreso/semilibre *que vienen después*. En esta oración de relativo, *que* es el pronombre relativo que introduce la subordinada y desempeña la función de sujeto de la subordinada. En una segunda opción de análisis, *los que vienen después* es una oración de relativo sustantivada, y *los* es el núcleo del SN que complementa *que vienen después*.

(hasta 0,2 puntos) El predicado verbal (SV) *vienen después* tiene como núcleo a *vienen* y un adverbio/sintagma adverbial de tiempo (*después*) con función de adjunto/complemento circunstancial de tiempo.

PREGUNTA 3 (2 puntos)

Conteste a DOS de las siguientes CUATRO opciones DE MANERA RAZONADA. Cada opción elegida contará 1 punto si está bien resuelta.

a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *esperaba que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura* / *esperaba que los miembros de la RAE botaran sobre mi candidatura*.

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica, no podrá tener una calificación mayor de 0,40 puntos. Una respuesta parcial, únicamente sintáctica, no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos.

Semánticamente, lo que hicieron los miembros de la RAE fue *deliberar* sobre la candidatura en el primer caso y *dar saltos o botes con una pelota* sobre ella en el segundo (son palabras homófonas las que ocasionan el par mínimo). Sintácticamente, el SP *sobre mi candidatura* en el predicado que significa 'elegir, deliberar' desempeña la función de complemento de régimen, mientras que en el que significa 'dar saltos o botes', como se refiere a un lugar sobre el que se hace algo, es un adjunto o circunstancial de lugar (no se penalizará la respuesta *complemento locativo argumental*, pues demuestra que se ha observado la diferencia principal, pese a que es más plausible que el SP *sobre mi candidatura* sea adjunto con *botar*).

b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Esperaba a que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura* / *Esperaba que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura*.

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica, no podrá tener una calificación mayor de 0,40 puntos. Una respuesta parcial, únicamente sintáctica, no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos.

En la primera oración, *que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura* es un término o complemento de la preposición *a*, que introduce un complemento de régimen de *esperaba*. En la segunda oración, *que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura* es una oración completiva o sustantiva que desempeña la función de complemento directo de *esperaba*. Cuando el verbo *esperar* toma un complemento de régimen, su significado es el de 'aguardar'. Sin embargo, cuando el verbo *esperar* toma un complemento directo significa 'desear', 'tener la esperanza de'.

c) ¿Qué función tiene *mientras* en *Mientras esperaba en mi entonces mesa habitual del café Gijón a que los miembros de la RAE votaran sobre mi candidatura*? a) introducir la oración subordinada; b) complemento circunstancial o adjunto de tiempo; c) marcador o conector discursivo.

ATENCIÓN: una respuesta acertada sin justificar no podrá tener una calificación mayor que 0,4 puntos.

La respuesta correcta es la a). La opción b) no es correcta porque *mientras* no expresa una "circunstancia" relacionada con el verbo *esperaba*, ni responde a la pregunta *cuándo*; además, es compatible con un verdadero circunstancial de tiempo (*Mientras lo esperaba esa tarde*). La opción c) tampoco puede ser correcta, porque *mientras* forma parte de la oración subordinada que introduce y desempeña una función en la misma (introducirla).

d) Construya una oración simple que tenga un verbo pronominal (vale también con *se* impersonal o pasivo) con un atributo/predicativo de su sujeto.

ATENCIÓN: una respuesta que no cumpla con las dos restricciones tendrá calificación 0.

Para cumplir con ambas restricciones, lo más sencillo es optar por construir una oración con un verbo "de cambio": *María se volvió estudiosa*.

PREGUNTA 4 (3 puntos)

Consideraciones generales:

La pregunta 4 es, en esencia, un ejercicio de comprensión lectora que tiene como propósito básico comprobar que el alumno es competente para entender un texto con dificultades objetivas derivadas de sus peculiaridades formales. De forma complementaria sirve para verificar que el alumno es consciente de estas peculiaridades, propias de la lengua poética, y sabe interpretar en su contexto histórico tanto la forma como el contenido del texto.

Los alumnos deben elegir uno de los dos textos propuestos y responder a las cuestiones que se plantean sobre ellos, que tienen que ver con los siguientes aspectos:

1. Identificación del texto, del autor y contextualización.
2. Argumento, temas y estructuras.

3. Características formales (estilo del autor o de la época, figuras, métrica, rasgos genéricos).

Al tratarse de un comentario de texto dirigido, todas las preguntas van precedidas de un preámbulo que orienta hacia una respuesta única, evitando cuestiones generales, abiertas a múltiples interpretaciones. Para cada opción se ofrece a los correctores unas respuestas ideales que pueden servirles de orientación, tanto en cuanto a la extensión como con relación al contenido. Esto no quiere decir que las repuestas de los alumnos deban corresponderse necesariamente con las propuestas. Aunque en principio esté prevista una contestación concreta, se aceptarán todas las respuestas que estén argumentadas de forma razonable.

Para la formulación de las preguntas se ha tenido en cuenta el nivel de los contenidos que ofrecen los libros de texto de 2º de Bachillerato. Los armonizadores y correctores debemos dar también por hecho que los textos se han trabajado en clase con el docente y que, por tanto, los alumnos han procedido previamente a su análisis y los entienden. Este punto es importante para valorar las respuestas de los alumnos.

La contestación que se espera en todos los casos es breve, en consonancia con el escaso valor de la calificación máxima otorgada a cada una de las preguntas (1 punto). Para realizar correctamente la primera cuestión, relativa a la contextualización, bastará que el alumno tenga conocimientos básicos sobre la trayectoria poética del autor y sobre el movimiento o periodo literario al que pertenece el poema objeto de análisis, tomando como referencia, como hemos dicho, cualquiera de los libros de texto de 2º de Bachillerato, aunque el docente ha podido ampliarlos a su criterio, si lo ha considerado necesario para el entendimiento del texto. Para el resto de las preguntas, la comprensión del texto, tanto en su sentido literal como en su sentido profundo, y la identificación de sus rasgos formales más relevantes es más que suficiente.

Los correctores no esperarán en la respuesta una redacción elaborada, aunque valorarán positivamente la calidad sintáctica, la coherencia expositiva y el uso de terminología precisa.

Se deberán aplicar las siguientes penalizaciones sobre la puntuación final de la pregunta:

- Hasta 0,5 puntos por los errores e imprecisiones en la referencia a nombres de autores, obras o adscripciones genéricas, la ausencia de entrecorridos para las citas del texto y la falta de indicación del verso o línea al que se hace referencia.
- Hasta 1 punto por el uso del texto como pretexto para largas exposiciones teóricas sobre la vida y la poética de los autores o sobre los rasgos del periodo literario en el que se ubica. Los alumnos tienen el objetivo preferente de atender al texto, aunque se valorará positivamente que lo pongan en relación con otras obras de los mismos autores o de las mismas corrientes o movimientos literarios, pudiendo los correctores sumar por ello hasta 0,5 puntos, siempre y cuando la valoración de toda la pregunta 4 no supere los 3 puntos.
- Hasta 1 punto por las respuestas irreflexivas, considerando como tales las que no se ciñen a la cuestión planteada y aportan de forma gratuita información que no se pide.

Opción a)

Columpio, de Gerardo Diego.

Respuestas orientativas:

1. Este poema es obra de Gerardo Diego, uno de los poetas más destacados de la Generación del 27 y de la lírica del siglo XX, pues es autor de una extensa producción poética con gran variedad de temas y estilos, en la que se mezcla la poesía de vanguardia con la lírica más tradicional, con una creciente importancia de esta. En concreto, «Columpio» forma parte del libro *Imagen* (1922), que, junto con *Manual de espumas* (1924), podemos ubicar en el Creacionismo, movimiento de vanguardia cuyo padre y difusor en España es el poeta chileno Vicente Huidobro. La obra de Gerardo Diego en estos años está también influenciada por otro movimiento, en este caso netamente español, como es el Ultraísmo, que tiene en Guillermo de la Torre su figura más destacada. Ambas vanguardias, que propugnan una lírica ajena al sentimentalismo, fomentan un imaginario personal alejado de la realidad y cultivan la libertad en el uso del lenguaje y las formas poéticas, dominaron el panorama de la vanguardia española en los primeros años de esta década, hasta el auge del Surrealismo y la vuelta a una lírica «rehumanizada».

2. El poema comienza con la presentación de un personaje ubicado en un espacio imaginario («el quicio del mundo», v. 1), sobre el que está montado («A caballo», v. 1), imagen sobre la que se insiste más adelante («Cabalgaba el soñador», v. 11). El término empleado para referirse a este personaje («soñador») refleja la actitud de ensoñación y falta de conexión con la realidad propia del Creacionismo. El resto de las imágenes se suceden sin vínculos aparentes; sin embargo, las «lluvias de colores» (v. 3) introducen un elemento cromático, que también está sugerido implícitamente en las «Bandadas de flores» (v. 5) y por el sustantivo adjetivado «arlequines» que acompaña a «Pájaros» (v. 12). Por otro lado, el término «Bandadas» (v. 5) se

relaciona semánticamente con los pájaros del verso 12. La imagen de los «Cuchillos» (v. 7) introduce una nota inquietante en este mundo positivo de música («cantan», v. 13), «colores» (v. 3) y «amores» (v. 4), pero el hecho de que estén «en el aire» (v. 7) los equipara a otros elementos aéreos como las «lluvias» (v. 3), las «Bandadas» (v. 5) o los «Pájaros» (v. 12). El propio columpio, metáfora central que da título al poema, es en cierto modo un objeto suspendido en el aire, cuyo movimiento pendular representa la alternancia entre el «sí» y el «no», presente en todo el poema (vv. 2, 6, 10 y 13) y que parece representar dos extremos antitéticos cuya naturaleza desconocemos. No sabemos si el «soñador» se encuentra ante el dilema de elegir entre uno de ellos, pero, en todo caso, no es un dilema trascendente, puesto que todo se presenta como un juego («jugaba al sí y al no», v. 2), con la característica actitud lúdica del Creacionismo.

3. El primer rasgo formal característico de la poesía de vanguardia es el abandono de las formas métricas tradicionales en favor del verso libre. En este caso se mantiene todavía, de forma parcial y completamente caprichosa, el uso de la rima consonante en los versos 3-5 (y una asonancia, que podría ser del todo casual, en los versos 7-8). La libertad métrica se manifiesta también en la peculiar disposición gráfica del texto, que, sin llegar a los llamativos efectos plásticos de los caligramas, tan característicos del Ultraísmo, muestra la importancia de lo visual en el Creacionismo. En el poema son llamativos los espacios en blanco en los versos 6, 10 y 13, que, separando y llevando más allá de los márgenes el «sí» y el «no», quieren sugerir a la mirada del lector el movimiento pendular del columpio. El carácter autónomo del poema creacionista se manifiesta también en un uso peculiar del lenguaje, que parece carecer de lógica, efecto que se subraya con la mera yuxtaposición de frases, sin conectores, y con la supresión de todo signo de puntuación.

Cada una de las preguntas tiene un valor máximo de 1 punto y se procederá a la calificarlas con arreglo a los siguientes criterios:

Cuestión 1:

- Identifica al autor del poema (0,25 puntos)
- Señala correctamente el título de la obra a la que pertenece el poema (0,25 puntos).
- Relaciona al autor con la Generación del 27 (0,25 puntos).
- Explica la vinculación del autor con las vanguardias (0,25 puntos).

Cuestión 2:

- Reconoce las metáforas creadas por el autor en el poema (0,40 puntos).
- Señala algún vínculo temático entre las distintas metáforas empleadas en el texto (0,30 puntos).
- Halla explicación al título en el contenido del poema (0,30 puntos).

Cuestión 3:

- Reconoce el uso del verso libre en el poema (0,30 puntos).
- Advierte el valor de la disposición gráfica en el poema (0,40 puntos).
- Indica algún rasgo peculiar del lenguaje (0,30 puntos)

Opción b)

Carmen Martín Gaité, *Entre visillos*, 4

1. Este fragmento pertenece a la novela *Entre visillos*, primera novela de Carmen Martín Gaité, publicada en 1958 después de haber ganado el premio Nadal. Vinculada en sus inicios a otros autores como su marido, Rafael Sánchez Ferlosio, Ignacio Aldecoa u otros miembros de la conocida como Generación del 50 o del Medio Siglo, esta obra de Martín Gaité responde al tipo de narrativa que se va imponiendo en este periodo y que podemos calificar como realismo social, pues nos presenta la vida cotidiana de un grupo de chicas jóvenes en una ciudad de provincias de una forma pretendidamente objetiva, con gran importancia en el uso de diálogos que reflejan el habla real de la época, como se ve en este pasaje, sin que quede excluida una mirada crítica sobre la sociedad contemporánea, que se manifiesta en las circunstancias personales de la protagonista de este pasaje.

2. Elvira, el personaje femenino de este fragmento y una de las protagonistas de la novela, ha perdido recientemente a su padre, «el muerto» al que hace referencia la frase citada (l. 18). «Todos enterrados», sin embargo, es una expresión metafórica con la que Elvira alude a las circunstancias de parálisis vital o de falta de libertad en la sociedad en la que vive («los vivos y todos»). Este pensamiento refleja también las limitaciones y falta de expectativas que sufrían en esta época las chicas con aspiraciones intelectuales y que no se resignaban a cumplir con el modelo social impuesto a las mujeres, que pasaba por el matrimonio y el desempeño de funciones domésticas. En su caso particular, esta situación se concreta en el fallido viaje a Suiza (l. 3), pero su reacción desesperada obedece a una profunda sensación de angustia vital («Yo me ahogo, yo no me resigno, yo me desespero», l. 6) y a su rebeldía ante el papel pasivo que su entorno le impone («Y venga de suspiros y de compasión y más compasión, para que no se pueda uno escapar», l. 16-17).

3. Este episodio es narrado en primera persona («Se me ocurrió», l. 11; «Lo vi», l. 12; «Miré», l. 20) por un personaje, Pablo Klein, joven profesor de alemán que ha llegado recientemente a dar clases en el instituto del que el padre de Elvira era director. Pablo se ha acercado a casa de Elvira para darle el pésame y se encuentra con las inesperadas confesiones, que reproduce en estilo directo. La situación, como es lógico, se nos presenta desde el punto de vista del narrador, que es bastante objetivo en lo que se refiere al comportamiento de Elvira, limitándose casi siempre a contar lo que sucede («Hablaba con rabia, con voz excitada», l. 7; «dijo separándose, con voz más baja, insegura», l. 22; «Y se echó a llorar con violentos sollozos», l. 25), aunque no puede evitar hacer alguna suposición («como si yo la estuviera contradiciendo», l. 7; «parecía que ella se gozase en alzar la voz», ll. 9-10). Por el contrario, nos manifiesta de forma clara en diversos lugares la impresión causada por el episodio, en la que predomina la incomodidad («Tuve miedo de que nos oyeran los de la habitación», l. 8; «Estaba azarado pensando que los de dentro se estarían enterando de nuestra conversación», ll. 21-22) y a perplejidad («sentí que me había equivocado tratando de consolarla por ese camino», l. 12; «no supe al momento qué contestar», l. 21).

Cuestión 1:

- Señala correctamente el título de la obra a la que pertenece el fragmento (0,25 puntos).
- Identifica a la autora del texto (0,25 puntos).
- Pone en relación la novela con la Generación del 50 o del Medio Siglo (0,25 puntos).
- Identifica en el texto algún rasgo de la narrativa de este periodo (0,25 puntos).

Cuestión 2:

- Reconoce el sentido metafórico de la expresión citada (0,30 puntos).
- Halla explicación a las reacciones del personaje (0,40 puntos).
- Vincula el episodio narrado con alguno de los temas de la novela (0,30 puntos).

Cuestión 3:

- Identifica al narrador del pasaje (0,30 puntos).
- Reconoce que se trata de un narrador homodiegético y lo caracteriza como tal (0,30 puntos).
- Caracteriza el punto de vista del narrador (0,40 puntos).